

# Departamento de Carazo

**El Departamento de Carazo** es un altiplano situado a unos 600 metros de altura, conocido como la Meseta de los Pueblos, con una extensión de 1,050 kilómetros cuadrados y dividido en 8 municipios.

Jinotepe es su cabecera departamental y dista a 48 kilómetros de la capital. Diriamba, San Marcos, Dolores, El Rosario, La Paz de Oriente, Santa Teresa y La Conquista.

**Posición:** El Departamento de Carazo es de forma cuadrada. Limita al norte con Masaya, al sur con el Océano Pacífico, al este con Granada y Rivas y al oeste con Managua y una población de 176,800 habitantes.

**Historia:** La región alta de Carazo fue habitada por la tribu de los Dirianes, que ofreció re-

sistencia al paso de los españoles, enfrentándose el cacique Diriangén al conquistador Gil González. Durante la Colonia y aún después de la independencia la región fue una dependencia de la provincia de Oriente, siendo, Jinotepe una subprefectura judicial de Granada. El departamento fue creado en 1891, recibiendo el nombre del presidente Evaristo Carazo.

**Fisiografía:** La región de Carazo es bastante uniforme. Se trata de una amplia meseta; la Meseta de Los Pueblos, que desciende progresivamente hacia la costa del Pacífico por el sur y hacia la llanura de Nandaimé por el este. Su punto más elevado, el llano de Pacaya, en el límite de Managua y Masaya tiene unos 850 metros, pero ahí



donde se encuentran Jinotepe y Diriamba la altura promedio es de 570 metros. En el extremo sureste, cerca del límite con Rivas y Granada se levantan los cerros de Abejónal (621 metros).

Como Carazo se encuentra al sur de la falla volcánica, resulta el único departamento del Pacífico que no presenta volcanes. La meseta de Los Pueblos, que es una continuación de las Sierras de Managua, está formada por terrenos de origen volcánico, que se levantaron para compensar el hundimiento de las cuencas lacustres. La franja paralela al mar, formada por alargadas y bajas lomas, son terrenos sedimentarios que emergieron del mar en tiempos pretéritos. Abejónal es una masa de rocas plutónicas inmiscuida entre los sedimentos marinos.

**Litorales y Ríos:** La costa del Departamento de Carazo, mide unos 40 Kms. de largo siendo muy regular, sin presentar cabos ni bahías. Sus playas en gran parte arenosas y en

algunos sitios rocosas están partidas por las bocananas de los numerosos ríos que bajan de la meseta. Los principales balnearios son La Boquita, Casares y Huehuete. Estas playas son muy excavadas por los colectores de huevos de tortuga, amenazando con extinguir a estos valiosos reptiles.

Numerosos ríos corren paralelos, bajando de la falda sur de la Meseta de Los Pueblos para desembocar en el océano Pacífico. Estos ríos a su vez poseen cortos tributarios que se han abierto paso dando origen a numerosas cañadas paralelas, separadas por lomas donde existen terrazas cultivadas. Entre los ríos principales están: Escalante (en el límite con Rivas), Acayo, Tecolapa, Casares, Tepano, El Tular y Tecolapa (en el límite con Managua). Algunos de estos ríos, que colectan las aguas de la meseta, se cortan y hasta se secan en lo más crudo de la estación seca.

**Clima y Vegetación:** El clima de Carazo es prover-



El reloj de Diriamba, Carazo

## Dpto. de Carazo

Página 2

bialmente fresco, especialmente en la meseta (unos 240 Centígrados promedios para Diriamba y Jinotepe), temperatura que aumenta progresivamente a medida que se baja rumbo al mar, hasta alcanzar 28° en la propia costa. De la misma manera la humedad declina de 1600 a 1700 mm. de lluvia anual, en las alturas, hasta unos 1000 mm. en los llanos próximos a la costa. La ventilación es notable, y en los primeros meses del año Diriamba y Jinotepe se ven azotadas por verdaderas rachas de vientos de 30 Kms. por hora.

La vegetación varía de bosque húmedo subtropical, por cierto muy transformado por los cafetales y otros árboles de sombra, o bosque seco y sabana matorralosa cerca del mar. En Carazo existe pues una cierta homogenización del suelo, el clima y la vegetación, con un progresivo cambio desde las partes más altas hasta la orilla del mar.

Aún cuando este departamento es uno de los tres de escasa extensión con que cuenta la República, es notable por su riqueza agrícola y cafetera, numerosa población y adelanto cultural alcanzado en sus últimos cuarenta años de existencia.

Creación del Departamento de Carazo. - Su antiguo territorio constituía el "Distrito de Jinotepe", formada por los pueblos de Jinotepe, Diriamba, San Marcos, Santa Teresa, El Rosario y La Paz, pues no habían alcanzado categoría urbana los actuales pueblos de La Conquista y Dolores.

Por ley legislativa de 17 de

Octubre de 1,891 y bajo el gobierno del doctor Roberto Saca, fue creado el Departamento de Carazo, cuyo nombre le fue dado en honor del ex-Presidente Don Evaristo Carazo, propulsor del cultivo del café en Nicaragua. La ley apareció publicada en La Gaceta Oficial del 24 del mismo mes y año.

De los datos anteriores resulta que el departamento de Carazo ocupa el décimocuarto lugar entre los departamentos del país, por su extensión territorial; el décimo, por su población y el treceavo, por su extraordinaria densidad de pobladores por kilómetro cuadrado.

El total de comarcas que encierra el departamento es de ciento treinta y seis, de las que corresponden: veintitrés al municipio de Jinotepe; treinta y nueve, al de Diriamba; trece, a San Marcos; veintisiete a Santa Teresa; veinticinco a La Conquista; seis, al Rosario; dos, a La Paz de Oriente; y una solamente al municipio de Dolores.

La más importante población del departamento, es la ciudad de Jinotepe y le siguen por su orden: Diriamba, San Marcos, Santa Teresa, La Conquista, La Paz, El Rosario y Dolores.

### LA CIUDAD DE JINOTEPE

Es una de las poblaciones de mejor estampa urbanística de los Pueblos del Pacífico de Nicaragua. Su asiento es estrictamente plano, atractivo y aireado continuamente. Sus calles son pavimentadas en su



Folklore Caraceño

casi totalidad; tiene modernos y abundantes edificios y goza de todos los servicios públicos, tales: como luz eléctrica, agua potable por cañería, mercado, hospital, unidad Sanitaria, Instituto, Escuela Normal y centros privados de enseñanza superior.

Fue fundada la ciudad desde tiempos muy remotos, por los aborígenes choroteganos, de la rama de los dirianes o "habitantes de las alturas". Su nombre significa, "poblado de jiñocuaos" y, también, "campos de chilotes", que es el más apropiado -según nuestro entender- ya que por su topografía es presumible que sus primitivos pobladores se dedicaran preferentemente al cultivo del maíz.

La primera traducción o significado proviene de las voces choroteganas "Xiotl y Cahuitl" que indican "árbol de jiote o jiñocua" y "tepec", campo, lugar, etc. Y la segunda, procede de voces del mismo idioma: "Xiloltl", chilote y "tepetl", campo y lugar.

La actual población de Jinotepe, la estrictamente urbana. Es

la cabecera del departamento.

**Historia Política de Jinotepe.**- Jinotepe debe haber sido elevada al rango de Villa, entre los años de 1,865 y 1,883, según se establece con leyes de esos años; pues Por ley de 11 de febrero de 1,883, durante la administración presidencial del General Joaquín Zavala, se le concedió el título de CIUDAD.

Cuenta la tradición, que en la Zanja de Ambar, situada en el balneario de Huehuete, recreo de los jinotepinos durante los ardientes días de verano, aparecieron dos cajas, cuyo peso denunciaban estar llenas y lo bien cerradas que venían de lejos. Allí estaban las esculturas españolas de Santiago y San Sebastián, veneradas en Jinotepe y Diriamba respectivamente. Se dice que de tarde en tarde, en especial el Viernes Santo, se escucha el sonido áureo de una campana en la Zanja de Ambar, sitio bendecido.

Las fiestas en honor a Santiago se celebran de manera solemne, así en la religioso, como en lo típico y profano. Un cabildo integrado por Priestes, se entiende con la dirección en

## Dpto. de Carazo

Página 3

la que respecta al culto; ellos lo acompañan en las Velas, Alboradas y toda clase de promesas que en honor al milagroso Santo, son cumplidas, se celebra en los distintos caseríos y valles. Los tambores anuncian el paso de los promesantes y los violines de talalate con sus tristes y melancólicos acordes se enroscan a la luz de las lámparas y flores de papelillo que adornan el altar de Santiaguito viajero, montado en su brioso corcel a cuyos pies yacen los moros muertos.

Para las fiestas patronales, se vuelca el entusiasmo por las calles de la ciudad y en una manifestación de alegría indescriptible, se vienen de la vecina ciudad de Diriamba a reunirse con San Sebastián y en el vecino pueblo de Dolores, se encuentran los Patronos con San Marcos de la ciudad del mismo nombre; el tradicional Tope deja ya instaladas las fiestas en la ciudad cabecera; antiguamente sólo eran caballeros en lujosas montaduras y formidables caballos en los que competían todos los jinetes; ahora los vehículos motoriza-

dos han sustituido en mucha parte los nobles brutos que antaño fueran el centro de principal interés en esas lides. En el tope van los bailes típicos, de merecida fama en la República. De Diriamba viene El Macho Ratón, con juego de trenzas colgando de una máscara de burro, y los bailantes ostentan colecciones de plumas de pavo real que lucen el iris de sus colores mágicos.

Los de Jinotepe, son Las Inditas y los diablos; este ensayo dura todo el año y para los trajes lentejuelados y brillantes, se comprometen y empeñan porque no pueden quedar mal con el Patrón.

Van vestidos los diablitos con una extraña indumentaria en la cual se mezcla el aborigen con el hispano en forma de antiguos pajes; las cabezas ornadas con penachos de plumas sostenidas sobre la frente con fajas que las mantienen como coronas en la testa de algún cacique, cubren el rostro, máscaras de nariz puntiaguda, tez sonrosada y ojos extrañamente azules. En las manos, tras la nuca a la altura del hombro

sostienen una tela con la cual llevan el compás, mientras lanzan un onomatopéyico: ajuá... ajuá... ajuá... Bailan sin cansarse y con el mismo ritmo, haciendo lucir al sol los espejos y collares que los adornan; danzan desde pequeños que no llegan a un lustro, hasta hombres viejos.



*Basilica de San Sebastián*